

## Joan Carles Gallego

SECRETARIO GENERAL DEL SINDICATO  
COMISIONES OBRERAS

El líder de CCOO valora positivamente la manifestación del pasado martes y cree que ahora el gobierno español sabe que "hay sensibilidad social" en defensa del actual sistema de pensiones. El dirigente sindical afirma que el gobierno debe entender que la reforma no se puede imponer y que hay que negociar. Gallego reconoce haber iniciado contactos con el Ejecutivo para acordar medidas contra la crisis.

# “No admitamos el retraso de la jubilación de forma obligatoria”

■ BARCELONA

ACN

- ¿Cómo valora la manifestación contra la reforma del sistema de pensiones celebrada este 23-F?

- La manifestación fue importante. El carácter transversal de la gente y entidades que participaron demuestra que hay una sensibilidad social especial en defensa del actual sistema de pensiones. El gobierno español ahora puede entender que una reforma del sistema de pensiones no se puede imponer y debe sentarse a negociar.

- Y después de la manifestación, ¿cuál es el próximo paso?

- Ahora toca que se abra realmente esta negociación y el gobierno español quiera negociar con los sindicatos un conjunto de medidas que no recorten derechos ni expectativas de los futuros pensionistas.

- Pero ¿acepta que hay que introducir mejoras para garantizar la viabilidad?

- Introducir mejoras puede implicar garantizar la viabilidad. Hay medidas que se pueden discutir como determinados derechos del colectivo de las viudas que hace años, cuando la incorporación de la mujer al mercado de trabajo era marginal, que quizás en algunos casos se puede admitir introducir alguna reforma que condicione la percepción de la pensión a la renta familiar percibida. Se puede negociar.

- ¿Y otros?, como el cómputo para hacer el cálculo de la pensión, actualmente fijado en los últimos 15 años de la vida laboral...

- Sobre esta reforma defendida inicialmente en la primera propuesta de reforma presentada por el gobierno y pocas horas después rectificada por el mismo gobierno de entrada no la vemos, pero aceptamos que se ponga sobre la mesa de negociación la información que sea necesaria para analizarla. Mire, la vida laboral de las personas ha cambiado mucho los últimos años y mientras que hace unos años la última etapa de la vida laboral coincidía con las mejores retribuciones, ahora quizás nos podemos encontrar con que eso no es así. Habrá que ver los datos para poder



“Podemos hablar de cosas que garanticen la viabilidad del sistema pero no para dejarlo en peores condiciones”

tomar determinadas decisiones que sean las más justas para las personas. Podemos hablar de cosas que garanticen la viabilidad del sistema pero no para dejar un sistema de pensiones en peores condiciones de justicia social.

- Y ¿el retraso de la jubilación, entra en la mesa de negociación?

- No admitamos el retraso de la jubilación de forma general y obligatoria. Lo que se puede admitir es un incentivo al retraso de la jubilación en determinados sectores siempre que sea voluntario, aunque esta medida ya existe y está vigente. Pero en carácter general y de forma obligatoria no lo aceptaremos. Incluso habrá que introducir en la negociación que la edad de la jubilación, en determinados sectores donde la intensidad

del trabajo castiga mucho la salud de las personas, no sólo se pueda retrasar sino que se debe avanzar. En determinados sectores se tendría que tener derecho a la jubilación a partir de los 65 años sino a partir de 60 años.

- Por lo tanto parece que están en posición de negociar una reforma en la carta...

- Estamos en disposición de hablar como acotamos la reforma del sistema de pensiones a la realidad diversa que presenta el mercado de trabajo, pero sin que eso suponga un retraso de la vida laboral ni una pérdida de derechos al acceso de la pensión. Para hablar de viabilidad del sistema más que hablar de los gastos hace falta hablar de los ingresos. La viabilidad real del sistema público

“Hay que crear ocupación directa en sectores estratégicos que faciliten el cambio de modelo productivo”

de pensiones no estará en el recorte de los gastos sino en garantizar un mejor nivel de ingresos que mantenga vivo el sistema. Si se quiere tener un buen sistema de pensiones se tiene que apostar por el crecimiento económico cualitativo y competitivo. Se tiene que mejorar la productividad del mercado de trabajo y se tiene que generar más riqueza, cosa que pasa por consolidar el cambio del modelo productivo.

- ¿Qué parte de responsabilidad tiene la presión de los mercados internacionales sobre la economía española para que el gobierno haya planteado en este momento la reforma del sistema de pensiones?

- La propuesta del gobierno ha sido una respuesta a esta presión de los mercados in-

ternacionales. Se ha querido enviar un mensaje de tranquilidad hacia estos mercados financieros. Es una presión que se hace para intentar consolidar una vieja reivindicación del sistema financiero que es hacer desaparecer el actual sistema solidario de pensiones públicas vigente en los países de la Unión Europea por un sistema de capitalización y privatizado.

- Pero...

- Mire. Es perverso que muchas de las personas, entidades e instituciones que hace años no hicieron las cosas bien y nos han llevado donde ahora estamos, ahora sean los que nos quieren dar lecciones y decimos que tenemos que hacer para salir de este lío en que nos han metido.

Cuando oigo al actual go-

bernador del Banco de España que dice que nos tenemos que bajar los salarios, que se tiene que hacer una reforma radical del mercado de trabajo, que se tiene que reformar el sistema de pensiones, pienso que es él quien tenía la responsabilidad de haber evitado que los bancos se hubieran endeudado en los niveles que actualmente están y que ahora impiden que el dinero circule para las empresas y las familias.

- ¿Cómo valora que tanto el gobierno español como el Govern después de siete trimestres de caídas del PIB abran negociaciones para pactar un acuerdo político contra la crisis?

- Eso se tenía que haber hecho antes y habría sido mucho más efectivo. Sin embargo, ahora no tiene sentido lamentarse de lo que no se ha hecho y hace falta dar respuestas a la crisis y ponernos a trabajar.

- ¿Y la propuesta del presidente José Montilla de incorporar a CiU en el Acuerdo Estratégico?

- Es una buena propuesta porque suma esfuerzos y deja de lado el combate electoralista y favorece la posibilidad de implementar propuestas de futuro para facilitar el cambio de modelo económico y mejorar la productividad.

- ¿Ha recibido alguna llamada del Gobierno para iniciar las conversaciones para acordar medidas contra la crisis?

- Sí, recibimos una llamada el mismo día del debate parlamentario para cuadrar agendas. El objetivo es hacer la primera reunión en dos o tres semanas como máximo.

- ¿Cuáles serán las medidas prioritarias que pondrá CC.OO. sobre la mesa?

- Primero, medidas para evitar la destrucción de ocupación. Por eso hará falta poner en marcha planes de incentivos sectoriales, similares al antiguo plan Prever, en sectores como el del mueble, la rehabilitación de viviendas, la eficiencia energética.

La segunda prioridad será la implantación de medidas para crear ocupación directa en sectores estratégicos que faciliten el cambio de modelo productivo. Eso supone invertir en formación y mejora de la cualificación.